El comienzo de un curso universitario constituye siempre un momento lleno de sugerencias y de esperanzas. En este año ese comienzo revestía la singularidad de ser el primero en que el nuevo Arzobispo de Pamplona presidía la tradicional celebración de la Santa Misa con motivo de la inauguración del curso académico. Tanto el discurso del Prof. Alejandro Llano, Rector Magnífico de la Universidad de Navarra, como la homilía de Mons. Fernando Sebastián, Arzobispo de Pamplona, versaron sobre la tarea universitaria como búsqueda conjunta, abnegada y responsable de la verdad.